

LA IDENTIDAD NAVARRA A TRAVÉS DEL CINE DURANTE LA GUERRA CIVIL*

Santiago de Pablo Contreras¹

RESUMEN: Existen diversos documentales y noticieros cinematográficos sobre Navarra en la Guerra Civil española (1936-1939), especialmente sobre las Brigadas de Navarra y el acto de imposición por Franco a Navarra de la Cruz Laureada. Esta visión cinematográfica pudo provocar un reforzamiento de la identidad navarra (identificada con el carlismo), aunque siempre dentro de la "nueva España", de la que Navarra sería su "Covadonga".

ABSTRACT: Some documentary films and newsreels exist, about Navarra at the Spanish Civil War. Thus, specially about the "Brigadas de Navarra", and the ceremony of imposing the "Cruz Laureada" to Navarra by Franco himself. This filmic point of view should have give strength to Navarra's identity, although always within the "nueva España's" spirit. Navarra -according to this spirit- would have been the new "Covadonga".

PALABRAS CLAVE: Cine - Identidad - Navarra - Guerra Civil.

1. Cine, identidad e imaginario colectivo

Diversos autores han puesto de manifiesto la necesidad de estudiar la historia de las identidades, las representaciones y el imaginario colectivo, "íntimamente ligado con la cuestión de la identidad", que Juan María Sánchez Prieto define como "la suma de universos mentales en movimiento"². Entre los medios que han contribuido a la conformación de identidades en el siglo XX, no cabe duda de que el cine ocupa un papel trascendental. Sin embargo, en el libro dirigido por Ángel Martín Duque sobre la identidad histórica de Navarra³, no se estudia la trascendencia del cine en la conformación de esa identidad, quizá por no haberse abordado previamente estudios de este tipo para la Comunidad foral. Aquí pretendemos abordar este aspecto durante la Guerra Civil. Se trata de una época significativa, puesto que el papel crucial de Navarra en la guerra, su alineación

* Esta comunicación forma parte de un proyecto de investigación subvencionado por la Universidad del País Vasco (UPV 021.323-HA203/96). El visionado de las películas mencionadas ha sido realizado básicamente en la Filmoteca Española (Madrid) y en la Filmoteca Vasca/Euskadiko Filmategia (San Sebastián).

¹ Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.

² J. M. Sánchez Prieto: *El imaginario vasco*. Barcelona, EIUNSA, 1993, págs. 35-36.

³ A. Martín Duque (dir.): *Signos de identidad histórica para Navarra*. Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1996, 2 vols.

significativa, puesto que el papel crucial de Navarra en la guerra, su alineación mayoritaria con el bando vencedor y la presencia casi omnipresente del carlismo pudo significar una acentuación de la identidad navarra, basada -como afirma Martín Duque- en "un variado conjunto de estímulos de base radicalmente historicista (...), capaces de despertar y mantener vivo en la conciencia colectiva un ferviente y vigoroso caudal de ideas y sentimientos"⁴.

Es conocida la trascendencia que tuvo Navarra en el inicio del alzamiento de julio de 1936, el apoyo popular y el aporte de voluntariado (particularmente carlista), con que el territorio foral contribuyó a la victoria de Franco, sobre todo en los primeros momentos de la guerra. Este carácter de levantamiento multitudinario que tuvo en Navarra la guerra civil (que para los combatientes carlistas enlazaba con las guerras carlistas del siglo XIX) podía haber sido aprovechado por la propaganda cinematográfica franquista. Sin embargo, Navarra estuvo casi desde el principio fuera de los frentes de guerra y la propaganda se centró enseguida en los avances bélicos, lo que excluía a la Comunidad foral de este tipo de documentales. Además, había cierto interés por parte del franquismo oficial (según iba avanzando la guerra y sobre todo tras la unificación de FET de las JONS, en abril de 1937) en soslayar el carácter carlista de la guerra y en contribuir a la unidad política del nuevo Estado, por encima de las diferencias políticas. De ahí que, a pesar del importante papel jugado por los carlistas navarros en el inicio de la guerra, existan pocos documentales específicamente dedicados a Navarra, realizados entre 1936 y 1939. El *Catálogo general del Cine de la Guerra Civil*⁵ señala (además del titulado *Concentración militar en Pamplona*, que en realidad no es una película terminada) únicamente cuatro filmes: *Con las Brigadas Navarras* (1936), *Entierro del General Mola* (1937), *Homenaje a las Brigadas de Navarra* (1937) y *Los conquistadores del norte. Homenaje a las Brigadas de Navarra* (1937). Las dos primeras no están localizadas y todos los datos sobre ellas proceden de Fernández Cuenca: *Entierro del General Mola*, dirigida por Alfredo Fraile y producida por CIFESA, se centraba en la muerte de Mola en accidente de aviación y en su entierro en Pamplona. *Con las Brigadas Navarras*, producida por Cine Requeté y dirigida por Miguel Pereyra, narraba las operaciones de las Brigadas en el frente norte en los primeros meses de la guerra, exaltando su espíritu combativo y su "fervor religioso"⁶.

Como indica su título, las otras dos películas (*Homenaje a las Brigadas de Navarra* y *Los conquistadores del norte. Homenaje a las Brigadas de Navarra*) tienen cierta relación entre sí. Los dos se centran en las Brigadas de Navarra y en concreto en el acto de homenaje que se celebró en Pamplona el 9 de noviembre de 1937, en el que Franco impuso al escudo de Navarra la Cruz laureada de San Fernando. El origen de las Brigadas de Navarra está en las columnas que en los primeros días de la guerra habían salido desde Pamplona hacia Madrid, Guipúzcoa y Aragón. Como indica Aróstegui, Navarra funcionó "en los primeros tiempos de la guerra como un extraordinario centro de reclutamiento de voluntarios para el Ejército de los alzados, voluntarios que se incorporaron de manera absolutamente prioritaria a través del Carlismo"⁷. En el seno de estas columnas comenzaron a

⁴ Martín Duque, vol. II, pág. 281.

⁵ A. del Amo (ed.): *Catálogo general del cine de la Guerra Civil*. Madrid, Catedra/Filmoteca Española, 1996.

⁶ Los datos de estas películas están recogidos en Amo. Cfr. C. Fernández Cuenca: *La Guerra de España y el cine*. Madrid, Editora Nacional, 1972.

⁷ J. Aróstegui: *Los combatientes carlistas en el ejército de Franco*. Madrid, Aportes, 1991, vol. I, pág. 80. Cfr. J. Aróstegui: "El voluntariado de Navarra en el ejército

formarse los Tercios carlistas y en diciembre de 1936 se constituyeron las Brigadas de Navarra, con una composición heterogénea, ya que a los Tercios y Banderas de voluntarios navarros se unieron los batallones de América, Arapiles y Sicilia, salidos de Navarra, reforzados con unidades de voluntarios y del Ejército de Álava, Burgos y La Rioja. Con una alta proporción de voluntariado, las Brigadas estuvieron formadas en su conjunto por trece Tercios de requetés y siete Banderas falangistas, frente a doce batallones de infantería, de los que sólo uno era de tropas marroquíes. Aróstegui explica que las Brigadas "tuvieron una justa fama en el tiempo de la guerra" y que "hicieron una decisiva campaña en la conquista de toda la cornisa cantábrica"⁸. Tras su crucial participación en la victoria completa en el frente norte, las Brigadas regresaron a Pamplona, donde el 9 de noviembre de 1937 tuvo lugar el acto de homenaje que recogen tanto las dos películas que vamos a comentar como numerosos noticiarios. A pesar de tratarse de un acontecimiento muy concreto, creemos que el hecho de que sea el principal referente navarro en toda la filmografía coetánea a la guerra civil lo convierten en la "imagen" de Navarra en estos años, vista desde el bando franquista. Aunque -como ya hemos comentado- las Brigadas de Navarra eran fuerzas heterogéneas y no exclusivamente carlistas, lo cierto es que popularmente tendía a identificarse a Navarra y a sus Brigadas con el carlismo. Aróstegui explica que "una insistente propaganda se encargó durante la guerra de presentar [al carlismo] como el «espíritu» mismo"⁹ de Navarra.

2. Homenaje a las Brigadas de Navarra

Homenaje a las Brigadas de Navarra fue una producción de CIFESA, dirigida por Fernando Delgado en 1937. Se trata de un breve documental sobre el acto de homenaje a las Brigadas de Navarra, celebrado en el campo de la ciudadela de Pamplona el 9 de noviembre de 1937. El homenaje (que contó con la presencia de Franco y de otros jefes militares, como Solchaga, Vigón y García Valiño) consistió en una misa solemne, un discurso de Franco (que el filme no recoge con sonido directo), el juramento a la bandera, el desfile y el saludo a las autoridades. Terminado el acto en la ciudadela, Franco se dirigió a la Diputación, siendo aclamado en las calles de Pamplona por una gran multitud. La jornada culminó con el "imponente desfile" que tuvo lugar en el Paseo de San Ignacio.

A lo largo del documental se mezclan los símbolos religiosos, militares y nacionales españoles habituales en toda la propaganda del primer franquismo: la misa, con la gran cruz que preside la explanada de la ciudadela; las banderas españolas engalanando los balcones; el saludo fascista de Franco y de la multitud; la presencia de las autoridades militares y eclesiásticas, encabezadas éstas por el obispo de Pamplona, Marcelino Olaechea, etc. Hay también una exaltación de la figura de Franco, que es denominado siempre "el Generalísimo" y nunca por su apellido, y que es filmado en contrapicado (como se hizo más adelante en el NO-DO, donde los desplazamientos de Franco eran filmados siempre que era posible por el mismo operador, que tenía instrucciones concretas sobre cómo tomar los planos del dictador) para dar impresión de mayor altura y por tanto de mayor poder. Junto a este

de Franco", *Sistema*, 47, 1982, págs. 47-109.

⁸ Aróstegui, 1991, vol. I, pág. 82.

⁹ Aróstegui, 1982, pág. 79.

"culto a la personalidad" de Franco se intenta también "humanizar" su figura, al mostrarnos la película a la esposa y la hija del generalísimo, que contemplan el desfile desde una ventana.

Pero, a diferencia de documentales filmados en otras zonas de la España franquista, el simbolismo del imaginario foral navarro también está presente. Siguiendo la "tradición" foral, las autoridades navarras van acompañadas por macecos y alguaciles, vestidos a la antigua usanza, a los que se unen "señoritas vistiendo trajes típicos" de diversas zonas de Navarra. La presencia del escudo de Navarra, todavía sin laureada, es constante: en el frontal del traje de los macecos, en la tribuna desde la que habla Franco, en carteles de las calles de Pamplona, etc.

Además -aunque se ensalza sobre todo el carácter militar del levantamiento y el papel del ejército- la película tiende a identificar, como no podía ser de otra forma, a Navarra con el carlismo. Entre los soldados, entre la gente de la calle y los representantes de los ayuntamientos se ven un buen número de boinas rojas carlistas (el documental es en blanco y negro, pero tanto el tono de grises como las referencias de la prensa indican que se trata de boinas rojas), mientras que los símbolos y las personas de Falange son mucho menos llamativos. Sin embargo -quizá precisamente para resaltar su presencia y fomentar la unificación- el locutor destaca la presencia de "los afiliados al Sindicato de Falange". Igualmente se enlaza la guerra civil con las guerras carlistas del siglo XIX. Así, en el desfile se habla de la presencia de "antiguos requetés" y se ve presenciando el acto a un viejo carlista, con sable, boina roja con tres estrellas y varias condecoraciones, del que se dice que "este veterano de la Guerra Carlista asiste al acto con el uniforme que usó allá en sus tiempos mozos". Según la prensa, un momento especialmente emotivo del acto -no recogido en la película- fue el que se produjo cuando Franco salió al balcón de la Diputación y, mientras saludaba a los concurrentes, pidió una boina roja y se la puso, provocando un "momento indescriptible" entre los carlistas que llenaban las calles.

También se intenta presentar el levantamiento en Navarra como algo de carácter extremadamente popular, con participación masiva de la población. En este caso, esta asimilación era relativamente sencilla, ya que en Navarra efectivamente el alzamiento fue popular y el ambiente general estaba a favor del nuevo Estado. Además, la represión terminó de identificar a Navarra con el bando victorioso en la Guerra Civil. Así, en el desfile posterior al acto intervienen representantes de ayuntamientos de Navarra, requetés, sindicalistas de Falange, civiles, etc. El aspecto de los representantes municipales que participan en el desfile indica que se trata de miembros de las "clases populares". Algunos saludan brazo en alto, pero con muy poco brío, incluso parece que con poca "convicción", lo que -unido a lo variopinto de la participación- da al desfile un aire heterogéneo y nada marcial, muy diferente por ejemplo a los desfiles de la Alemania nazi que presentan los documentales de Leni Riefenstahl. Así, el filme parece reflejar -más que un golpe de estado fascista- un levantamiento "popular" de raíz tradicionalista.

Las palabras finales de Franco, que reproduce el locutor, destacan el carácter "especial" de Navarra en el alzamiento: "Yo alzo mi brazo por las madres navarras, yo alzo mi brazo por España y por esta ciudad de Pamplona y por Navarra, cuna del Movimiento Nacional. ¡Arriba España!, ¡Viva Navarra!, ¡Arriba España!". Aparece aquí la idea de Navarra como corazón del Movimiento, en la que la tradición familiar (representada en la figura de la madre) ha sabido preservar los valores que para Franco constituirán la "España eterna" ("la España del Cid", según expresión utilizada por el caudillo en su discurso, aunque la película no lo

recoge), sin contaminarse por lo que desde el tradicionalismo se consideraban signos de la decadencia de la España liberal y republicana. Así, se vincula la idea de Navarra, foral y tradicional, con la de la nueva España. Es significativo que el grito de "Viva Navarra" esté bien escoltado por dos "Arriba España", lo que evita cualquier interpretación excesivamente foralista o particularista.

3. Los conquistadores del norte

Los conquistadores del norte. Homenaje a las Brigadas de Navarra (1937) es una producción de la Sección Cinematográfica de FET de las JONS, con la realización de MAP (siglas cuyo significado se desconoce). La película comienza con un mapa que refleja el avance de las tropas franquistas en la conquista de Vizcaya. Después, muestra la vuelta a Bilbao de los refugiados que salieron de allí durante la primera etapa de la guerra, el acto de jura de bandera de jóvenes cadetes en Bilbao, las mujeres que trabajan en tareas de retaguardia y el avance de las Brigadas de Navarra hacia Santander y Asturias, centrándose en especial en la conquista de Oviedo y en el final del frente norte. La película termina con el homenaje a las Brigadas de Navarra en San Sebastián, en recuerdo de la liberación de la capital guipuzcoana en septiembre de 1936, y en el acto de Pamplona de noviembre de 1937, del que ya se había ocupado íntegramente *Homenaje a las Brigadas de Navarra*, y al que ésta sólo dedica su parte final. A pesar de que su contenido es diferente, las claves propagandísticas de este documental son semejantes al anterior: la seguridad de la victoria franquista, la presentación de la guerra como un enfrentamiento entre España y la "anti-España", la exaltación de la figura de Franco, etc. Añade además otros mensajes, como la "generosidad" franquista con los prisioneros que se arrepientan, la abundancia de alimentos en la zona franquista, la brutalidad del bando contrario, etc.

Las referencias a Navarra son constantes. Para empezar, se destaca el valor militar de las "gloriosas Brigadas navarras, vencedoras en cien combates", de las que se hace hincapié en su "amor a España y su fe religiosa", uniendo así dos aspectos fundamentales de la ideología del franquismo. La idea de españolidad de las Brigadas se refuerza por la afirmación de que, a pesar de su denominación, en ellas hay gente de otras provincias, pero "todos llevan con orgullo el escudo de Navarra". Del conjunto de las Brigadas se destaca el valor de la Primera de Navarra, que fue la punta de lanza del ataque al norte y que, según el documental, habría conquistado 774 pueblos distintos a lo largo de la campaña.

La locución recalca la contraposición entre Navarra (representada por las Brigadas) y el País Vasco, republicano y nacionalista. Así, se afirma que la primera fase de la campaña del norte terminó con la "conquista de Bilbao, realizada por las Brigadas navarras", tras romper el "famoso cinturón de hierro", "con el cual, la efímera República de Euzkadi creyó hacer inexpugnable la capital". En este texto se comete el "error" de hablar de conquista y no de liberación de Bilbao, como era habitual en la propaganda franquista. Se acentúa el carácter separatista del nacionalismo vasco, al hablar de "República de Euzkadi" (dos conceptos negativos para la propaganda franquista: República y Euzkadi), algo que nunca existió realmente, ya que el País Vasco sólo era una región autónoma dentro de la República española, aunque de hecho superara las competencias previstas en el Estatuto Vasco, merced al aislamiento de Vizcaya y a la política seguida por el PNV desde el Gobierno autónomo. No obstante, al añadir el calificativo de "efímera" a la "República de

Euzkadi" se insiste en el carácter casi jocoso de esta expresión, que en cualquier caso habría sucumbido rápidamente ante el empuje de las Brigadas, es decir, de Navarra, y por tanto de España, como queda claro cuando se dice que ha sido "reconquistada Bilbao por España". En cuanto al acto de Pamplona, el mensaje es semejante al del otro documental. Se resalta la amplísima asistencia de público, la presencia del obispo, la participación de los requetés y la recepción en la Diputación.

Las referencias históricas son también claves. El léxico utilizado por el locutor enlaza con la grandeza de la España imperial, llegando a establecer una comparación implícita entre las Brigadas de Navarra y los Tercios españoles de la época de los Austrias. También es significativa la última secuencia de la película, en la que se afirma que "Navarra es la Covadonga de la Nueva España", mientras en las imágenes ondea la bandera de España y suena el himno nacional. Así, los símbolos de la España franquista (himno y bandera) se identifican con la Reconquista (otro aspecto muy querido por la propaganda franquista), de la que Navarra sería su Covadonga, desde la que se reconquistaría para la verdadera España la zona infiel. Esta idea de Reconquista está presente también en la forma en que se narra la toma por las Brigadas de la localidad asturiana de Cangas de Onís, junto a Covadonga, donde vuelve a plantarse "la bandera de España, llevada por un mozo de la ribera de Navarra". De esta forma, se unen una vez más los símbolos de Navarra, Covadonga y España. Es significativo que la crónica del famoso cronista franquista El Tebib Arrumi (Víctor Ruiz Albéniz) sobre este homenaje terminara afirmando que estaba "cercano el día en que toda España redimida organice una peregrinación a [Navarra] esta nueva Tierra Santa"¹⁰.

Hay que destacar que este documental hace mucha más referencias a Falange que al carlismo. Teniendo en cuenta que la película está producida por el partido único FET de las JONS, parece claro que se trata precisamente de un intento de contrarrestar la preeminencia del carlismo en Navarra, en un momento en que el proceso de unificación estaba en marcha, con los consiguientes problemas entre carlistas y falangistas. Así, en el filme hay referencias a la presencia de banderas de Falange, las camisas azules de los combatientes y el canto del "Cara al Sol", el himno falangista. Como en el otro documental, también hay un exceso de propaganda personalista, con Franco omnipresente en las imágenes del acto de la Laureada y en la locución, que habla del "Ejército de Franco", y no de Ejército Nacional.

4. Otros documentales franquistas

Una breve pero significativa referencia a las Brigadas de Navarra (más que a Navarra misma) aparece en el documental *Frente de Vizcaya y 18 de julio*

¹⁰ *Pensamiento Alavés*, 10.XI.1937. Para J. del Burgo (*Bibliografía del siglo XIX. Guerras carlistas. Luchas políticas*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1978, pág. 1070, citado por F. J. Caspistegui: "Navarra y lo carlista. Símbolos y mitos", en Martín Duque, vol. II, pág. 355), las guerras carlistas "configuraron de manera permanente el carácter de esta región, asignándole el papel de defensora de las más puras esencias hispánicas". Cfr. también F. J. Caspistegui: "Navarra y el carlismo durante el régimen de Franco: la utopía de la identidad unitaria", *Investigaciones Históricas*, 17, 1997, págs. 285-314.

(1937), producida por FET de las JONS¹¹. En la parte correspondiente a la destrucción de Guernica -que recogía la versión franquista del incendio por los propios republicanos- se aludía al simbolismo foral del árbol de Guernica. Las imágenes mostraban a varios requetés de las Brigadas de Navarra montando guardia junto al simbólico roble, mientras sonaba en euskera el *Gernikako Arbola*, el tradicional himno fuerista vasco. El reportaje se refería al "árbol santo de las tradiciones vascas, el viejo tronco secular, fuerte e inquebrantable como el alma de la legítima Vasconia, religiosa y española. A la sombra del altar de sus fueros profanados la guardia de la nueva España vigila, hecha símbolo de la fe y la civilización". El hecho de que fueran requetés los que montaran guardia ante el árbol enlazaba con la especificidad foral y carlista del alzamiento en Navarra. Según Jaime del Burgo, los requetés que ante "el venerado roble hacían guardia permanente" eran en realidad del Tercio Virgen de Begoña, compuesto por carlistas vizcaínos. Sin embargo, ello no impedía que el espectador, desconocedor de este dato, al ver requetés de las Brigadas de Navarra, los identificara fácilmente como requetés navarros. Además, no todos los sectores políticos del franquismo estaban de acuerdo con esta interpretación, más próxima al carlismo que al falangismo, y Del Burgo indica que "algún insensato pensó que era necesario derribarlo [el roble]"¹². Imágenes de las Brigadas de Navarra escoltando el viejo roble de Guernica fueron reproducidas también en diferentes noticiarios europeos y americanos (*Hearst Metrotone News*, *UFA Tonwoche*, *Gaumont Actualités*).

Otros documentales franquistas no localizados también hacen referencia a las Brigadas de Navarra (aunque, por lo que sabemos, no directamente a Navarra). Se trata de *La toma de Bilbao* (1937), de Miguel Pereyra, producida por Cine Requeté. Según Fernández Cuenca, la película era un "reportaje de las operaciones finales que condujeron a la rotura del Cinturón de Hierro y a la ocupación de la capital de Vizcaya, destacando la brillante actuación de las Brigadas de Navarra". Por el contrario, un documental italiano sobre el mismo tema, *Liberazione di Bilbao* (1937), producido por el Instituto Luce y dirigido por Corrado d'Errico, mostraba -según Giovanna Ferlanti- "el irresistible avance de las formaciones falangistas sobre Bilbao"¹³. Aunque no conocemos directamente el contenido de estas cintas, es significativo que la primera, producida por el Requeté, destacara precisamente la participación en la toma de Bilbao de las Brigadas navarras (que fácilmente cabía identificar como carlistas), mientras que el filme italiano -en un momento en que el régimen de Mussolini estaba interesado en la fascistización del franquismo y por tanto en apoyar a Falange- hacía hincapié en la intervención de los falangistas.

¹¹ Cfr. S. de Pablo y J. M. Logroño: "Cine y propaganda en el País Vasco durante la Guerra Civil: los reportajes franquistas", *Film Historia*, III, 1-2, 1993, págs. 231-238.

¹² J. del Burgo: *Conspiración y guerra civil*. Madrid, Alfaguara, 1970, pág. 861. Aróstegui (1991, vol. II, pág. 29) indica que el Tercio Virgen de Begoña permaneció en Gernika desde su ocupación hasta el 26 de mayo. No obstante, algunas fotografías muestran también a un carlista y a un falangista junto al tronco, intentando dar la impresión de unidad del bando franquista (Cfr. J. L. de la Granja y J. A. Echániz (dir.): *Gernika y la Guerra Civil*. Gernika, Gernikazarra Historia Taldea, 1998, pág. 501).

¹³ Amo, págs. 604 y 844-845.

5. Navarra en los noticiarios extranjeros

Referencias a Navarra aparecen también en películas o noticiarios cinematográficos realizados en el extranjero. Dado que el territorio foral estaba fuera de los frentes bélicos, todas las noticias sobre Navarra se referían a asuntos de retaguardia y en especial a concentraciones de tropas, desfiles, misas y actos de homenaje, entre los que el inicio del alzamiento y el acto celebrado en noviembre de 1937, ya mencionado, ocupan un lugar primordial. En casi todos los noticiarios aparecieron las primeras noticias sobre Navarra en el verano de 1936, centrándose - como era de esperar- en la afluencia de voluntarios carlistas a Pamplona y en las concentraciones previas a la marcha de las columnas al frente. El noticiario británico *Universal Talking News* dio el 30 de julio de 1936 imágenes de concentraciones de tropas en Pamplona, conducidas por Fal Conde. El norteamericano *Hearst Metrotone News* incluyó el 3 de agosto de 1936 la noticia titulada "Pamplona. Manuel Fal Conde y el coronel Ortiz de Zárate revistan requetés que parten para el frente". *Gaumont British News* incluyó el 30 de julio de 1936 imágenes de la "formación de hombres y mujeres voluntarios en Pamplona". El 6 de agosto añadió tomas de la marcha de un convoy con artillería pesada, dirigido por el coronel Ortiz de Zárate, de Vera de Bidasoa hacia Rentería, en la campaña de Guipúzcoa. El francés *Éclair Journal* incluyó el 29 de julio imágenes de la misa y desfile de la Plaza del Castillo, con la presencia de Fal Conde y Ortiz de Zárate, así como las columnas navarras descansando antes de reemprender la marcha hacia Guipúzcoa, en Vera de Bidasoa. *Éclair Journal* fue además el único noticiario que, en su edición del 2 de septiembre, dio la noticia del entierro en Pamplona de Ortiz de Zárate, muerto en agosto de 1936 tras ser herido en el ataque a Guipúzcoa. La productora *Éclair* recogió de nuevo parte de estas imágenes en su documental de montaje *La tragedia española* (1936). Queda clara la imagen de Navarra -como centro de una sublevación de carácter popular y no de un mero golpe de estado- que los espectadores de diversos países tenían a través del cine en el verano de 1936.

En los meses siguientes, el viejo Reino prácticamente desapareció de los noticiarios internacionales y hubo que esperar al acto de homenaje a las Brigadas de noviembre de 1937 para que volviera a ser noticia cinematográfica. Imágenes de este acto aparecieron entre finales de 1937 y principios de 1938 en el noticiario alemán *Bavaria-Tonwoche*; en el *British Movietone News*, en el húngaro *Magyar Világhíradó* y en el italiano *Cinegiornale Luce*: Los comentarios que acompañaron a estas imágenes eran también significativos. Así, el *British Movietone News*, vinculado al partido conservador británico, hacía hincapié en la figura de Franco, "aclamado en Pamplona", y en el valor de las Brigadas de Navarra, de las que destacaba su "lealtad a la causa de Franco". *Cinegiornale Luce* titulaba la noticia: "Pamplona. Rito patriottico, presenziato dal generalissimo Franco a Pamplona, la storica capitale della Navarra. Sono presenti le Brigate di Navarra e tutto il generoso popolo di questa antica e famosa provincia". De esta forma, vinculaba la historia de Navarra, una región "antigua y famosa", al apoyo de "todo el generoso pueblo" navarro a la causa de Franco, destacando una vez más la exaltación de la figura del dictador, por encima, aunque unida, a connotaciones históricas navarras.

Por último, Navarra aparece también mencionada, aunque muy tangencialmente, en *I fidanzati della morte* (*Los novios de la muerte*), película de ficción italiana realizada por Romolo Marcelini en 1938 sobre la reconquista de Teruel por los franquistas. El aeródromo de Tudela es una de las bases de la aviación italiana

al servicio de Franco, de donde parten los aviones que participan en la batalla de Teruel.

Habría podido estudiarse también la visión cinematográfica que se tenía de Navarra desde el bando republicano. Sin embargo, no conocemos referencias concretas a este aspecto en esos documentales, como sí existen -por ejemplo- a las fuerzas moras, que se presentan como ejemplo de barbarie¹⁴. La razón puede ser que el carácter "popular" del levantamiento en Navarra no coincidía con la interpretación que la propaganda republicana tenía de la guerra, presentada en buena medida como un conflicto en el que el "pueblo" estaría en el bando republicano. Además, desde el punto de vista militar, los frentes de combate donde actuaron inicialmente las columnas y las brigadas navarras coincidieron con victorias franquistas, por lo que no era fácil hacer alusiones no derrotistas a estos enfrentamientos. Por otra parte, desde el nacionalismo vasco -que presentaba el conflicto como una guerra de conquista de Euskadi por España- no tenía sentido incidir en que eran navarros (a los que el nacionalismo vasco considera parte integrante de la nación vasca) los que estaban contribuyendo a la derrota de la Euskadi autónoma. Por eso, en los escasos documentales nacionalistas coetáneos a la guerra -como *Guernika* (1937) de Nemesio Sobrevila- no se menciona la importante participación de Navarra en la campaña del norte. Además, al igual que los carlistas, el nacionalismo vasco también creía estar ante una nueva guerra carlista, pero para ellos, los verdaderos descendientes de los combatientes carlistas eran los nacionalistas, que defendían Euskadi de las acometidas del "exterior", como en el siglo XIX el carlismo había luchado, según la interpretación nacionalista, en defensa de los Fueros vascos, amenazados por el unitarismo liberal español¹⁵.

Terminada la guerra, tanto el *Cinegiornale Luce* como *British Movietone News* y el holandés *Fox Movietone Nieuws* dieron la noticia de los Sanfermines de 1939. De esta forma, la visión tópica que los espectadores extranjeros de los años treinta podían tener de Navarra (el noticiario francés *Gaumont Actualités* había incluido imágenes del encierro en julio de 1936, coincidiendo con el inicio de la sublevación) volvía a sus cauces "ordinarios". Sin embargo, tampoco los Sanfermines eran ajenos a la mitificación carlista. Todavía en 1964 un dirigente carlista comparaba la fiesta de Pamplona, "que en sus Sanfermines asombra al mundo con el indómito valor de sus mozos en los encierros feriales", con la valentía de los jóvenes carlistas de 1936¹⁶.

¹⁴ Jon Juaristi indica que la "propaganda republicana de 1936-1939 manipuló asimismo el sentimiento popular anti-islámico en contra de los generales sublevados, que habían traído consigo de África tropas mercenarias marroquíes", aunque "se trata de casos excepcionales", ya que lo normal es que el símbolo de Reconquista vaya unido al bando franquista (Cfr. J. Juaristi: "El ruedo ibérico. Símbolos y mitos de masa en el nacionalismo español", *Cuadernos de Alzate*, 16, 1997, pág. 21).

¹⁵ Cfr. J. L. de la Granja: "La ideología del PNV en la Guerra Civil a través del diario *Euzkadi*", en VV. AA.: *Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia-Universidad del País Vasco, 1990, tomo I, págs. 109-110.

¹⁶ *El Pensamiento Navarro*, 2.IV.1964, citado en Caspistegui, pág. 356.

6. Conclusión

Durante los tres años de la guerra, Navarra había sido, tanto para los espectadores franquistas como para los extranjeros, el corazón del bando vencedor. Si, en palabras de Marta Bizcarrondo, para los espectadores del *Noticiero Español*, antecedente del NO-DO, "España era un desfile"¹⁷, Navarra era un desfile continuo: concentraciones de voluntarios, desfiles de requetés, despedidas de los que marchaban al frente, entierro de sus muertos en combate, homenajes, etc., patentizaban la imagen de una Navarra homogéneamente carlista y -sin establecer diferencia entre ambos conceptos- franquista. En resumen, la visión cinematográfica de Navarra en la Guerra Civil fue una mezcla de elementos del imaginario foral y carlista (el escudo de Navarra, la boina roja, los veteranos de las guerras carlistas, incluso el árbol de Guernica, como elemento foral-españolista), con símbolos del franquismo: la propia figura del generalísimo, el ejército como garantía de los valores de la nueva España, etc. De esta forma se conseguía aprovechar de forma propagandística el carácter popular que el alzamiento tuvo en Navarra, al contrario de lo que sucedió en otras provincias españolas, y al mismo tiempo integrar ese entramado foral dentro del nuevo Estado, del que la Navarra tradicional sería su "avanzadilla". Aunque esta mezcla no se consiguió completamente -y de ahí la disidencia de parte de los carlistas navarros respecto al franquismo oficial- de alguna forma el cine pudo contribuir a recrear una cierta identidad de Navarra, identificada una vez más con el carlismo y con una serie de valores de la España tradicional. En la Guerra Civil esta identificación se hizo "monolítica, anclada en una invención o nueva formulación de la tradición histórica"¹⁸.

No sabemos hasta qué punto esta imagen de Navarra tuvo continuidad en el cine del primer franquismo. Sin embargo, no parece haber un excesivo empeño en crear una identidad navarra a través del cine, probablemente por el deseo de no dar demasiadas opciones al carlismo para incrementar sus rasgos diferenciales con el franquismo oficial, y más en un momento en que el cine español trataba de reivindicar la "españolidad" de las películas, en el contexto de una dictadura que tenía en el nacionalismo español uno de sus rasgos distintivos¹⁹. Por ejemplo en la emblemática película *Raza* (1941), de José Luis Sáenz de Heredia, con guión escrito por el propio Franco, se resalta la unidad del régimen, bajo el mandato del ejército y de Franco, por encima de las diferencias existentes entre falangistas y carlistas. Sólo en una escena de *Raza* aparecen unos soldados franquistas que -tanto por el acento como por la jota que cantan- son identificables como navarros, y presumiblemente de las Brigadas de Navarra, ya que están a la espera de entrar en combate en el frente de Vizcaya. Y precisamente la jota que cantan está dirigida, como se dice expresamente, a exaltar a la Falange. Es decir, el acentuado carácter carlista del levantamiento en Navarra queda de alguna forma ahogado por la propaganda oficial del régimen, ya que los únicos navarros que salen (y por tanto su-

¹⁷ M. Bizcarrondo: "Cuando España era un desfile: el «Noticiero Español»", en Amo, págs. 73-90.

¹⁸ Caspistegui, pág. 356.

¹⁹ V. Camporesi: *Para grandes y chicos. Un cine para los españoles*. Madrid, Turfan, 1994. V. Camporesi: "Una nazione sullo schermo. Definizioni di spagnolità tra l'isolamento del franchismo e l'uropeizzazione della Spagna democratica", *Memo-ria e Ricerca*, 10, 1997, págs. 35-44.

puestamente carlistas) lo que hacen es cantar una jota en honor no del Requeté sino de Falange. Otra película de 1952, *Amaya*, de Luis Marquina, hubiera sido una posibilidad de "navarrizar" el argumento de la novela original de Navarro Villoslada, pero lo cierto es que su visión es mucho más vasquista que navarrista. La novela era una obra polivalente, asumible tanto por el nacionalismo vasco como por el tradicionalismo español, que presentaba a los vascos del siglo VIII como "salvadores" de España frente a la invasión árabe. Esto hubiera podido encajar bien con la visión de Navarra como "Covadonga de la nueva España", recogida por la propaganda bélica. A la espera de un estudio más profundo sobre la película -que estamos elaborando-, lo cierto es que el filme *Amaya* es una mezcla (realmente atípica para la época, pues recoge, aun españolizándolos, algunos elementos legendarios muy próximos al nacionalismo vasco tradicional) de vasquismo y españolismo, soslayando casi completamente la identidad navarra²⁰. Y es que, una vez ganada la guerra, el franquismo -como afirma Caspistegui- prefería difuminar y "disminuir el papel del carlismo a una imagen folclórica"²¹, y probablemente el cine no fue ajeno a esta estrategia.

²⁰ Tal vez la clave explicativa puede estar en el capital vasco que financió en parte la película, e incluso Pérez Perucha habla de la presencia de "capital quizá vinculado a industriales y financieros ligados al PNV" (J. Pérez Perucha: *El cinema de Luis Marquina*. Valladolid, Semana Internacional de Cine, 1983, pág. 47. Sobre la novela de Amaya es fundamental el libro de C. Mata Induráin: *Francisco Navarro Villoslada y sus novelas históricas*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995. Cfr. también M. C. Mina: "Navarro Villoslada: *Amaya* o los vascos salvan a España", *Historia Contemporánea*, 1, 1988, págs. 143-162. J. Juaristi: *El linaje de Aitor. La invención de la tradición vasca*. Madrid, Taurus, 1987, págs. 123-234).

²¹ Caspistegui, pág. 357.

